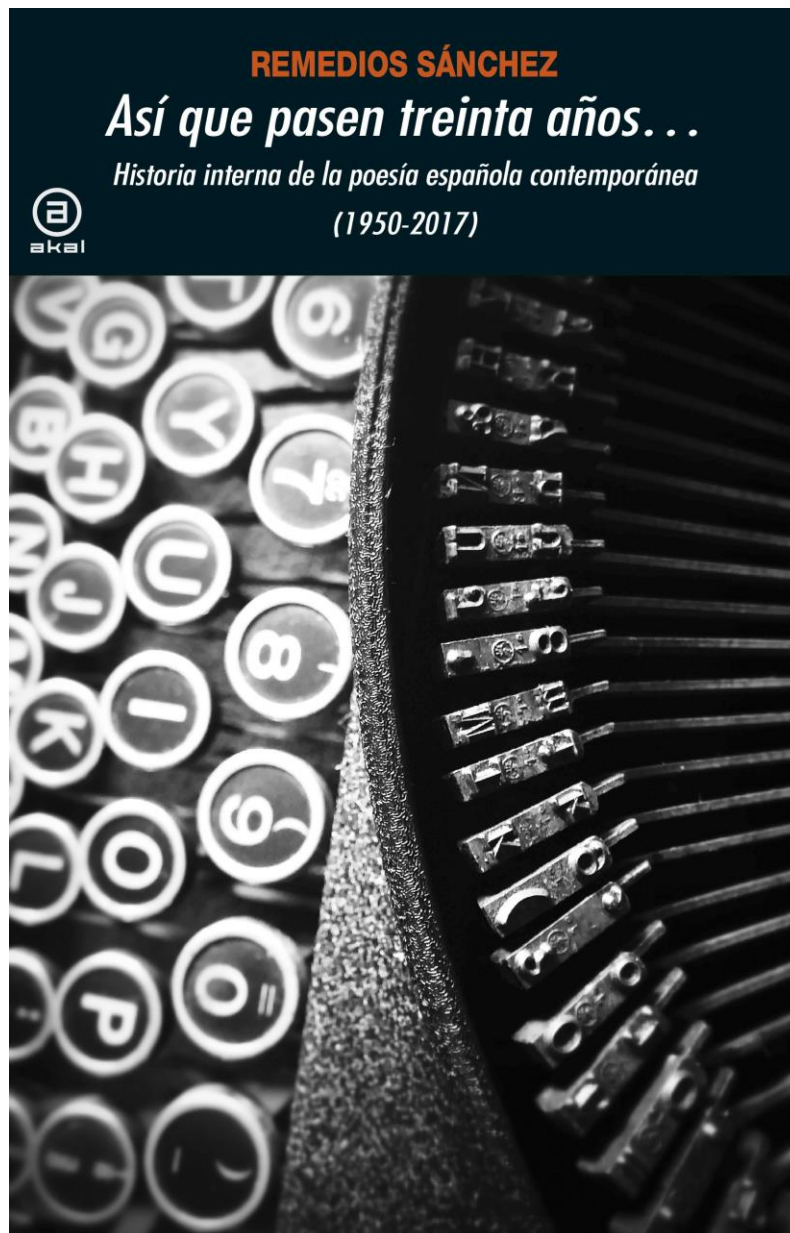


**ASÍ QUE PASEN TREINTA AÑOS... HISTORIA INTERNA DE LA POESÍA
ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA, DE REMEDIOS SÁNCHEZ**

José María García Linares

(IES Güímar)

kaluitas@gmail.com



**ASÍ QUE PASEN TREINTA AÑOS... HISTORIA INTERNA DE LA POESÍA
ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA**

Remedios Sánchez

Madrid, Akal, 2018 ISBN: 978-84-460-4712-4

Hablar de canon es siempre hablar de pugna, de relaciones de poder, de confrontaciones ideológicas, de campo literario. De ahí que cualquier análisis del mismo devenga problemático puesto que, si bien la crítica nunca puede ser neutral, lo cierto es que sólo a partir de una serie de nombres propios puede comenzar a establecerse el estudio de un periodo concreto de la literatura. Es esa misma nómina la que permite, a través del tiempo y el análisis, las variaciones del propio canon desde la misma refutación del mismo. Por lo tanto, cualquier acercamiento o lectura académica será también una forma de canonizar, de dar sentido. José Carlos Mainer (1998: 11) ya señalaba que “en la literatura casi todo es contienda porque siempre está de fondo la constitución de un mercado literario y la pugna por las hegemonías”.

Lo cierto es que hoy, en estos tiempos duros de neoliberalismo, todo es mercado y, por tanto, el establecimiento de cualquier lista canónica estará muy condicionada, casi determinada, por cuestiones como la presencia en los medios de comunicación masivos y la rentabilidad económica. Un halo de sospecha rodea, incluso, a la propia institución académica, acusada, cada vez con menos reparo, de servir a los intereses del capital antes que a la formación literaria, algo que se ve acentuado desde el momento en que muchos de esos académicos son quienes realizan la crítica literaria en los suplementos culturales de los periódicos más relevantes del panorama nacional, más cercanas a lo publicitario y a intereses particulares que a la señalización de los méritos literarios de la obra que se critica.

No es este el lugar para tratar en profundidad toda esta problemática, pero sí para señalar que *Así que pasen treinta años... Historia interna de la poesía española contemporánea (1950-2017)* actualiza el debate de lo canónico y pone encima de la mesa cuestiones como la necesidad o no de sistematización, los pulsos por encontrar espacio y acomodo dentro del propio campo literario, la recuperación de ciertas voces poéticas ensordecidas por el presente olvidadizo en que vivimos, la normalización de cierto discurso literario o la presencia imparable de nuevos nombres que han hecho del tercer entorno, el digital, una casa y un negocio.

Como reconoce Remedios Sánchez en el primer capítulo, titulado LA CONCEPCIÓN DEL CANON EN LA POESÍA CONTEMPORÁNEA, “el canon, nos pongamos como nos pongamos, en el siglo XXI resulta absolutamente imposible sin acuerdo, habida cuenta de que el corpus literario cada vez es más amplio, pero no inabarcable si los estudiosos trabajan en equipo y sin la ira [...] al menos convendría intentarlo” (p. 15). Es decir, Sánchez construye su ensayo desde el convencimiento de la necesidad de establecimiento de un canon y, además, de hacerlo de forma consensuada, desde una perspectiva integradora en donde tengan cabida posturas diversas. Por eso no elude el acercamiento a las nuevas propuestas “poptardoadolescentes”, como las denomina Rodríguez-Gaona (2019). Y, precisamente por ello, estamos ante un texto que generará debates fructíferos. El periodo de tiempo estudiado es lo suficientemente rico y está cargado, sobre todo desde los años 80, de tanta polémica que la lectura integradora y unificadora que realiza la autora no dejará indiferente a nadie. Es, por tanto, un relato propuesto y no impuesto, es decir, tanto en la introducción como en las conclusiones se reitera precisamente la necesidad de un diálogo y de una puesta en común entre todas aquellas partes que tengan algo que aportar.

Remedios Sánchez ha elegido una metodología generacional para estructurar cada uno de los periodos que establece, a pesar de que el método no goce hoy de suficiente popularidad. Sin embargo, el propio establecimiento de generaciones y grupos le sirve a la autora no sólo para la ordenación didáctica, sino también para sacarle los colores a algunos de estas agrupaciones. En ese sentido, el capítulo EL CAMINO HACIA EL NUEVO DISCURSO POÉTICO (O DE DÓNDE VENIMOS...) no tiene desperdicio. La proliferación de antologías, revistas o el surgimiento de grupos poéticos como los Novísimos son producto no sólo de determinadas posiciones estéticas, sino también de prácticas comerciales que Sánchez señala y argumenta con una claridad diáfana. Amiguismos, intereses y egos comparten capítulo con una de las ideas vertebradoras de todo el ensayo: a lo largo de todo este tiempo, sobre todo de los años sesenta y setenta, puede constatarse el pulso entre quienes entienden la poesía como una herramienta de comunicación y aquellos para los que la poesía debe ser un discurso autónomo. Pulso que, evidentemente, se convierte en el

precedente de lo que en los ochenta y noventa será ya el núcleo candente de la polémica entre la Poesía de la experiencia y todas las demás estéticas.

Sin embargo, entre ambos momentos "La Otra Sentimentalidad" granadina, bajo el magisterio del profesor Juan Carlos Rodríguez, parece insuflarle aire fresco al panorama poético nacional, abotargado quizás por la borrachera novísima. El capítulo Y LLEGÓ LA OTRA SENTIMENTALIDAD recoge testimonios de los integrantes de un grupo que ya en 1983 empezaba a disolverse y a apuntar hacia otro lugar, lo que años después sería denominado como Poesía de la experiencia. Lo interesante en este punto es que el distanciamiento entre los integrantes del grupo granadino y la trayectoria posterior de alguno de ellos no supondrá el olvido de los presupuestos teóricos de Rodríguez, muy al contrario. Es decir, Juan Carlos Rodríguez creó una escuela que ha ido mucho más allá de "La Otra Sentimentalidad". Mientras García Montero, por ejemplo, se convierte en la cabeza visible de la poesía de la experiencia, la apuesta por un compromiso político real, alejado del poder y sus prebendas es asumido por distintos movimientos minoritarios que desde los noventa hasta hoy han seguido construyendo un espacio y un discurso poéticos en constante beligerancia contra la normalización del discurso literario experiencial. Por eso en el capítulo LA GENERACIÓN DEL 80. DE LA POESÍA DE LA EXPERIENCIA A LAS CORRIENTES ALTERNAS Remedios Sánchez describe un panorama poético diverso aunque desigual en cuanto a la relevancia estética de la época. Aún así, es de agradecer la intención totalizadora, a pesar de roces y conflictos grupales determinados. La experiencia, la diferencia, la poesía practicable de Riechmann, la poesía entrometida de Beltrán, colectivos como Alicia Bajo Cero, Voces del Extremo, con Antonio Orihuela a la cabeza, o la Poesía del silencio dan una visión de la riqueza de estéticas que cruzarán, enfrentadas, la década siguiente con suertes muy desiguales. La Poesía de la experiencia, convertida en el discurso dominante, ocupa prácticamente todo el espacio visible. En este sentido se aprecia una notable diferencia con respecto al acercamiento que la propia autora realiza en capítulos anteriores a otros períodos o generaciones. Puede ser porque a estas alturas del juego no sea necesario decirlo, como ya apuntaron en su día Vicente Luis Mora (2006), Dalmau y Piña Valls (2014) o Antonio Orihuela (2017) entre otros, pero el lector agradecería igualmente no el desvelamiento, que insistimos

no hace falta, sino la señalización, como ocurre en páginas anteriores del ensayo, de las relaciones de poder, de intereses económicos y académicos, el sistema fraudulento y canonizador de premios, las relaciones de amistad, la presencia de los poetas en los medios de comunicación, etc., que hacen que esta estética esté en todos lados y sea, a fuerza de insistir y de visibilizar (y a fuerza de silenciar otras), la predilecta de los lectores. La lucha por un lugar en el canon poético español contemporáneo determina una forma de leer y de hacer poesía (también de imitarla) que perdurará hasta bien entrados los 2000. Lo que resulta definitivo es que la normalización (comprensión) del discurso poético que defienden los poetas de la experiencia viene acompañada igualmente de una normalización de mecanismos canonizadores que hoy están más presentes que nunca y que las generaciones más jóvenes han ido asumiendo sin demasiados problemas.

A esa juventud es a la que se dedican los últimos capítulos del libro, no sin antes repasar otros nombres y poéticas en PUNTO DE FUGA EN LOS 90. REINVENTARSE O MORIR, que desde finales de los 90 han acaparado la atención de la crítica por la evolución de sus escrituras: Wolfe, David González, Karmelo Iribarren, José Sarria, Mari Luz Escribano, Aurora Luque, González Iglesias, Alicia Aza, Luis Alberto de Cuenca, Vicente Gallego, Álvaro García, María Rosal o Diego Doncel, entre otros, poéticas todas que para Sánchez suponen la superación de la estética predominante anterior.

Quizás sea el capítulo ¿QUÉ CANTAN LOS POETAS AHORA? el más polémico de todos, a la vez que estimulante. Escribir es siempre dar sentido y Remedios Sánchez propone algunas claves y nombres completamente lógicos si se atiende a las argumentaciones que se han ido desarrollando a lo largo de todo el estudio. Decimos que es un capítulo polémico porque precisamente asistimos a la descripción de un tiempo que está haciéndose y, por tanto, cualquier propuesta resulta arriesgada. En la primera parte del capítulo, antes de enfrentarse a la poesía millennial, la autora pone el foco de atención sobre la oposición Poesía del Fragmento / Poesía ante la Incertidumbre, que para la autora son las dos estéticas predominantes. Por "fragmento" ha de entenderse aquella estética que apuesta por la ruptura con respecto a generaciones anteriores, muy interesada en la vanguardia como forma de renovación y en la experimentación lingüística, y por

“incertidumbre” la que se mantiene fiel a la tradición a pesar de sus reelaboraciones.

Nuevamente, como puede comprobarse, la cuestión gira en torno a dificultad o hermetismo / comprensión, es decir, los poetas que apuestan por una poesía como discurso autónomo frente a los que la conciben como una herramienta de comunicación y expresión de emociones colectivas. Sánchez vuelve a ser incisiva cuando, a propósito del Fragmento, señala que, por razones no siempre literarias, la crítica española ha tomado partido mayoritariamente durante algunos años (2010-2015) por el discurso de deconstrucción de la palabra, incluso cita a Talens cuando el crítico sostenía que “El valor canonizador proviene del frotamiento y la repetición de nombres y esquemas en simposios, reuniones públicas, universidades de verano, donde es la circulación y no el discurso que circula el principal argumento de autoridad” (p. 177). Nada que no se sepa ni nada que no haya ocurrido en los últimos años y siga ocurriendo en la actualidad y, sobre todo, nada que no sea igualmente detectable (y criticable) en el otro extremo de la polémica, es decir, en ese grupo llamado “de la Incertidumbre”. Quizás habría sido pertinente señalar aquí también, simplemente por cuestiones de equidad, algunas relaciones extraliterarias, que las hay, algunas filiaciones, algunas operaciones de márketing y demás, independientemente de la relevancia mayor o menor de sus integrantes.

Pero como decíamos, la Poesía ante la Incertidumbre, a partir de su correspondiente antología, es la heredera de los postulados de la Poesía de la experiencia, sobre todo en lo concerniente a la comprensión y la comunicación, como así se sostiene en las primeras páginas de dicho compendio. También en ese manifiesto se recoge la siguiente afirmación, reproducida en el trabajo que nos ocupa de Sánchez: “la incertidumbre parece abarcarlo todo: la política, la moral, la economía, las nuevas formas de comunicación [...] También las viejas utopías que parecieron irrealizables y llenaron de ilusión a millones de ciudadanos se han desmoronado, mostrando sus miserias, cuando han sido suplantadas por los hombres añadiendo aún más incertidumbre a todo lo que nos rodea” (p.190). Sin embargo, el discurso crítico, político, anticapitalista, ecologista, feminista, se encontraría hoy mejor representado por muchas de las voces que

integran la Poesía de la conciencia crítica, como demostró García-Teresa (2013, 2015), con lo cual, como vemos, el ideario de la Incertidumbre también insiste en la cuestión del compromiso, tal y como hiciera la Poesía de la experiencia. Lo que está por ver es con qué y con quiénes se comprometerá ahora la Incertidumbre. Si habrá un compromiso real o si será, nuevamente, sólo postura y vacuidad política.

La cuestión de la comprensión se torna hoy más relevante que nunca en tanto en cuanto la crisis del sistema educativo a todos los niveles no garantiza una formación literaria suficiente en los lectores, como argumenta Vicente Luis Mora en *La cuarta persona del plural. Antología de poesía española contemporánea (1978-2015)*. Será el tiempo quien determine si estamos o no en lo cierto, pero desde luego es un factor a tener en cuenta en la aceptación de la poesía millennial por parte del público adolescente, y así entramos en la segunda parte de este capítulo, que se une a otros acercamientos publicados recientemente como *La lira de las masas. Internet y la crisis de la ciudad letrada. Una aproximación a la poesía de los nativos digitales* (2019), de Martín Rodríguez-Gaona, o *Nuevas poéticas y redes sociales. Joven poesía española en la era digital* (2018), compilación de trabajos coordinados por la propia Remedios Sánchez García. En *Así que pasen treinta años...* la autora aborda asuntos como las nuevas prácticas de lectura, la distinta recepción de estos textos con respecto a la literatura más tradicional, la competencia lectora del público más joven o las operaciones de publicidad propias de un sistema neoliberal como el que vivimos.

Lejos de la democratización que abanderan, todo parece indicar que lo que fue en un primer momento promesa liberadora se ha convertido hoy en modelo y corsé para unas prácticas de escritura que empiezan a no ser más que imitaciones vacías, cansinas repeticiones. Nos referimos, claro, a una de las vetas de esta nueva escritura, digamos, digital, la que producen *youtubers* o *influencers*, descuidados en la forma, arrasados por el coloquialismo más soez, emocionalmente empalagosos, nada que ver con otra línea de poetas que también se desenvuelven como peces en las aguas de internet pero cuyos trabajos demuestran un conocimiento de la tradición, un dominio de la técnica y un afán de renovación que está dando lugar a una poesía que merece atención y respeto.

Así pues, nos encontramos ante un texto estimulante, ágil, coherente en su línea argumentativa pero a la vez polémico, puesto que, como se concluye en LA VERDAD DE LA HISTORIA. TREINTA AÑOS NO ES NADA... ¿O SÍ? el estudio de la literatura, en este caso de la poesía, es imposible sin una mirada canónica, idea esta que sigue levantando ampollas, sobre todo entre aquellas estéticas y grupos que se sienten marginados y alejados de las instituciones académicas. Sánchez ha construido su ensayo desde una doble y necesaria interpretación de lo que es un canon. En primer lugar desde un punto de vista diacrónico, a través de una selección de obras que perduran en el tiempo, y, seguidamente, desde una perspectiva sincrónica, esto es, escogiendo una serie de textos que, según la crítica, aportan las claves precisas de un momento dado y que podrían, en el futuro, integrar la lista del canon diacrónico. Lo que Remedios Sánchez no pierde nunca es el objetivo principal de su trabajo. El canon es imposible sin acuerdos, sin lecturas, sin propuestas. Por eso le ofrece al lector su propia hipótesis de trabajo. Una mirada más a la espera de diálogo con las que así lo deseen.

BIBLIOGRAFÍA

DALMAU, M. y PIÑA VALLS, R. (2014). *La mala puta. Réquiem por la literatura española*. Palma de Mallorca: Sloper.

GARCÍA-TERESA, A. (2013). *Poesía de la conciencia crítica (1987-2011)*. Madrid: Tierradenadie Ediciones.

____ (2015). *Disidentes. Antología de poetas críticos españoles (1990-2014)*. Madrid: La Oveja Roja.

MAINER, J. C. (1998). "Para otra antología", prólogo a *El último tercio del siglo (1968-1998)*, *Antología consultada de la poesía española*, pp. 9-50. Madrid: Visor.

MORA, V. L. (2006). *Singularidades. Ética y poética de la literatura española actual*. Madrid: Bartleby Editores.

____ (2016). *La cuarta persona del plural. Antología de poesía española contemporánea(1978-2015)*. Madrid: Vaso Roto.

ORIHUELA, A. (2017). "El traje nuevo del emperador: endogamia, nepotismo, clientelismo, ídolos y mitos en la trastienda de la poesía española contemporánea", en Alberto García-Teresa (coord.), *El verso por*

asalto. Poesía, desobediencia y construcción antagonista, pp. 193-229. Madrid: Tierradenadie Ediciones.

RODRÍGUEZ-GAONA, M. (2019). *La lira de las masas. Internet y la crisis de la ciudad letrada. Una aproximación a la poesía de los nativos digitales*. Madrid: Páginas de Espuma.

SÁNCHEZ GARCÍA, R. (2018). *Nuevas poéticas y redes sociales. Joven poesía española en la era digital*. Madrid: Siglo XXI.